

Lo alternativo en los estudios y prácticas del desarrollo¹

WORKING PAPER. Primera versión 29 de julio de 2018.

Por:
Luis Eduardo Reina Bermúdez²

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia, y el equipo encargado de diseñar y poner en marcha el posgrado en desarrollo de la Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades, decidieron colocar el mote de «*alternativo*» a dicho posgrado. Significación que no ha parado de generar confusiones entre la comunidad académica de la Maestría en Desarrollo Alternativo, Sostenible y Solidario (MDASS), especialmente entre sus estudiantes. Es por ello que el presente ensayo afronta el reto de reflexionar sobre lo que significa realizar estudios o prácticas de desarrollo alternativo.

Dicho lo anterior, debo indicar en primer lugar que desde una perspectiva de campo científico lo alternativo en las ciencias debe ser más bien un propósito constante. Desde cualquier perspectiva epistémica la verificación y comprobación de lo prestablecido es un punto de partida necesario para encontrar vacíos, fisuras que deban llenarse de contenido teórico y que incluso puede generar un nuevo paradigma, proceso que puede llevar a una revolución científica (Ver: Kunh(2013)[1962]). Mucho más en las ciencias sociales por el carácter cambiante de los sistemas sociales, es decir, de la misma sociedad. Igualmente, desde los enfoques de racionalidad incremental en el campo del análisis de las políticas públicas se reconoce que no todo se conoce. Por tanto, en lo relativo a las prácticas de políticas sociales y/o de desarrollo, solo con el incremento del conocimiento que da la experiencia de aplicación de políticas públicas se pueden vislumbrar mejores alternativas, es decir, solo observando el funcionamiento de los arreglos institucionales (estructura organizacional) como de programas y proyectos se sabrá que tan buenos son³. Pero hecha esta primera observación sobre lo alternativo como búsqueda de mejora de la explicación científica de los fenómenos, abordaré el desarrollo y lo alternativo de forma separada.

De un lado, como ya por cultura general sabrán, especialmente tras leer a Valcárcel (2007) el termino desarrollo es en parte una nueva forma de comparación de sociedades y de construcción de nacionalismos y en parte un propósito que equivale a avances o incrementos en la calidad de las condiciones de vida o bienestar del que goza la sociedad. Sobre este aspecto retornaré antes de terminar esta primera sección con la proposición 1, y luego de reconsiderar el significado de alternativo.

Etimologicamente alternativa proviene del francés, específicamente del vocablo *alternatif*, y este término por su vez proviene del latín *alternātus*, participio pasado de *alternāre* que quiere decir: **alternar** (RAE, consultada 18 mayo de 2018)⁴. Así «alternar» tiene varios sentidos: los primeros sentidos refieren al describir algo que sucede por turnos (regulares) o a un proceso en el que algunos sujetos u objetos cambian su posición u

¹ El presente ensayo refleja el pensamiento del autor y son su responsabilidad exclusiva. Por tanto, no comprometen a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, la Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ni al personal de la Maestría en Desarrollo Alternativo, Sostenible y Solidario.

² El autor es Docente Tiempo-Completo en la Maestría en Desarrollo Alternativo, Sostenible y Solidario y del programa de Sociología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Economista de la Universidad de los Llanos (Colombia) y Magister en Desarrollo Regional de la Universidad Federal de Roraima (Brasil). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0674-7159> . Email: luis.reina@unad.edu.co y luis.reina@unillanos.edu.co

³ He de destacar que precisamente estudios sobre la racionalidad limitada es la que ha llevado recientemente a Richard Thaler a obtener el nobel de economía.

⁴ <http://dle.rae.es/?id=26t9lcH>

estatus. El segundo gran sentido del término es caracterizar algo que se aleja del modelo oficialmente aceptado en alguna ciencia o práctica social. Y un tercer sentido se refiere a las posibilidades u opciones que se tienen. En esa vía etimológica y de sentidos el desarrollo alternativo o las alternativas de desarrollo buscan entonces determinar aquello que se aleja del o los modelos de desarrollo oficialmente aceptados teóricamente o pragmáticamente, aunque por su puesto estos en su contexto histórico particular.

El paradigma que se aceptaba generalmente, dominante en el siglo XIX, fue el liberalismo económico, basado en el “*laissez faire, laissez passer*” (dejar hacer, dejar pasar) y que se transformó en los años 1970 en lo que ahora se denomina neoliberalismo. Aunque como indica Péter Tamás Bauer no existe unanimidad sobre las vías para alcanzar el desarrollo o la salida del subdesarrollo (1985, p. 6). Y precisamente el lío metodológico que se ha creado con dicha categoría (subdesarrollo) que se volvió omnicompreensiva (Bauer, 1985, p. 7). no reconocedora de las diferencias, es perjudicial para la construcción de un sólido cuerpo teórico sobre el desarrollo.

El mismo autor señala que, aunque incluso él habla de un consenso de ideas sobre el desarrollo en realidad es más aparente que real. Y esto se da porque las teorías y prácticas (es decir, las políticas públicas) para promover el desarrollo han tenido muchas influencias teóricas y culturales.

En la actualidad el paradigma u ortodoxia a la cual terminan sujetadas el resto de políticas es el Consenso de Washington, neologismo que hereda el pensamiento monetarista – neoliberal- de Milton Friedman entre otros autores (Valcárcel, 2007, p. 4). Pero esto no fue siempre así, dicho paradigma lo es tras el inicial éxito del keynesianismo y las políticas de industrialización en los años 1950s y 1960s, paradigma que terminó en fracaso ya que sus ideas de intervención estatal y de crecimiento en medio de inflación no tuvieron una respuesta al problema estancacionario⁵.

Hecha la aclaración sobre la reciente sucesión de paradigmas, retomo el asunto del desarrollo como término instrumento de comparación entre sociedades. Esto porque, aunque el desarrollo nace como un objetivo de los Estados, no es el primer término orientador de la acción estatal.

Los antecedentes del concepto de desarrollo, ya sea que los consideremos palabras instrumentales o no para categorizar sociedades las indicó el mismo Valcárcel “el concepto desarrollo fue antecedido por otros términos además de progreso, como civilización, evolución, riqueza y crecimiento” (2007, p.5). El progreso como término orientador nació en la Grecia helénica y se destruye moralmente en el periodo de guerras mundiales, los otros fueron objeto de reafirmaciones constantes por parte de diferentes sociedades para justificar sus aspiraciones imperiales, es decir, las invasiones. Los estudios culturales y/o antropológicos encuentran en esto el asidero para la señalización del desarrollo como parte del renovado eurocentrismo. Incluso los términos *primer mundo, segundo mundo* y “tercer mundo” como señaló Arturo Escobar (1998) también cumplieron con un papel similar a la dualidad desarrollados-subdesarrollados y luego al trinomio países desarrollados- países en desarrollo – países menos desarrollados⁶.

⁵ Inflación con estancamiento económico, es decir, con nulo o crecimiento muy bajo.

⁶ Este trinomio representa una sofisticación del lenguaje en respuesta a estas críticas del desarrollo como justificadores de injerencias en las políticas internas en muchos de los países, especialmente durante la guerra fría.

Con todo no se puede negar que, al orientar la acción estatal esta ha movilizado una serie de reformas en las sociedades. Por tanto, se debe incluir al desarrollo dentro del análisis de las políticas públicas⁷. Ya que en general como indica Gonzalo Ordoñez-Matamoros (2013, p. 31) toda política pública busca objetivos sociales. Es decir, busca impactar aspectos relativos a lo económico, cultural, étnico, político, ambiental, etc.

En síntesis, el desarrollo como discurso cultural reemplaza otras dualidades como: civilizado-bárbaro, evolucionados o modernos vs atrasados, y países ricos vs países pobres.

Por lo anterior se plantea la proposición 1:

Proposición 1: En el devenir histórico y la consecuente evolución social se van generando denominaciones para clasificar las sociedades o territorios, aunque también para legitimar la acción estatal. Dichas elaboraciones conceptuales constituyen alternativas en el ámbito teórico y práctico de políticas públicas del desarrollo.

El problema de la presunción positiva de lo alternativo.

Una vez aclarado esto debemos prevenir sobre un cliché con que se ha cargado todo aquello que se tipifica de alternativo, especialmente con la creciente valoración de la diversidad e interculturalidad. Asociado a los movimientos de los derechos civiles y las políticas de inclusión social. Esto ha permitido, un poco con malas interpretaciones del constructivismo, que se valide cualquier posición sin considerar muchas veces las bases fácticas. Incluso sin cuestionar lo que la *teoría crítica* señala, es decir, la necesidad de develar el por qué algunos sujetos u actores sociales enuncian ciertas cosas y no otras. En concordancia con esto los teóricos de la escuela de Frankfurt, reconocen que la investigación y en general las construcciones discursivas están atravesadas por valores e intereses. De hecho, este fenómeno de proliferación de informaciones con mayor carga emotiva y valorativa que fáctica en 2017 se masificó y se conoce como *posverdad*⁸.

Para colocar un ejemplo hipotético de una situación social alternativa que no resulte positiva, pensemos por ejemplo en el triunfo de algún movimiento anarquista en unos comicios en algún país, pero sin suficiente consenso y planes de gobierno. Tras dicho hecho reinará la incertidumbre y se terminarán desencadenando conflictos e incluso una guerra civil.

Otro ejemplo sobre situación social alternativa lo representa el ascenso al poder del nazismo personificado en Adolf Hitler. Los alemanes encontraron en Hitler y su ideología nacional socialista una alternativa a la oprobiosa situación que el tratado de Versalles les impuso a ellos y a las potencias centrales (Alemania, Austria-Hungría, Imperio Otomano y Bulgaria). Dicho ascenso del nacionalsocialismo en Alemania como sabemos

⁷ Este hecho genera la necesidad de advertir de la coexistencia de ciencias interdisciplinarias con las que tanto la ciencia del desarrollo como del análisis de políticas comparten espectro de acción como los estudios en sostenibilidad, el urbanismo, estudios regionales y estudios territoriales. Ver sección *Estudios interdisciplinarios y multidisciplinarios como alternativas epistémicas*.

⁸ Ver diferentes publicaciones sobre el asunto e incluso libros. Reina-Bermudez (2017) lo definió como: un fenómeno social “relativo a situaciones sociales en donde los hechos objetivos influyen menos en la noción de lo sucedido, o de lo que acontece, y por el contrario son las emociones y creencias personales o colectivas las que influyen en la noción de lo que es verdad” Recuperado de <https://es.slideshare.net/Pluridesarrollo/posverdad-como-programa-de-investigacin-de-la-nueva-realidad-humana>

desencadenado a lo largo la segunda guerra mundial con los grandes costes en vidas humanas, materiales y culturales.

Y es precisamente en los años inmediatamente posteriores a la segunda guerra mundial que nacen la disciplina y las prácticas de desarrollo, inicialmente restringida a la economía del desarrollo. Nace en una mixtura de dos reflexiones centrales: primero, el éxito del Plan Marshall para la reconstrucción de los países europeos que quedaron bajo influencia del capitalismo generó optimismo acerca de que esa experiencia se podía replicar en otras partes del mundo. Segundo, analizando el origen de la segunda GM se reconoce que la inestabilidad política generada por malas condiciones de vida, o escuetamente, por la pobreza que experimente una sociedad puede llegar a generar conflictos armados y por tanto es conveniente cuidar de los niveles de bienestar de las diferentes sociedades.

Por lo anterior y recordando la racionalidad incremental presentada en la sección 1, se plantea la proposición 2:

Proposición 2: las alternativas en la reconfiguración social no necesariamente son positivas. Aunque sea un propósito digno el perseguir mejoras constantes, solamente experimentando se sabrá si dicha alternativa es positiva.

Perspectiva histórica del desarrollo

El desarrollo alternativo en el momento histórico-técnico actual es producto de una creciente democratización, al menos nominalmente, materializada en la incorporación de más grupos sociales en las decisiones del Estado, es decir, inclusión de nuevos tipos de individuos en la vida política. Recordemos que a finales del periodo feudal se pasó al absolutismo, es decir, se pasó de unas monarquías con una gran necesidad de los nobles de menor jerarquía a una concentración de poder. Posteriormente con la revolución francesa y las independencias de colonias en América se generan cambios hacia diferentes tipos de democracias liberales, aunque coexistió en el caso inglés con el parlamentarismo. En dichas primeras democracias modernas la participación tenía algunos condicionamientos como ser ciudadano, tener alfabetización y/o ser propietario. Desde esos inicios en los albores del siglo XIX, la historia ha sido una constante tensión entre grupos en pro de la extensión de estos derechos de participación, o de igualdad de derechos político y los grupos conservadores, en contra de los cambios. Fueron incorporándose así al núcleo de individuos con derechos políticos, negritudes e indígenas y luego las mujeres. Aunque eso no ha significado plena equidad en el goce efectivo de derechos.

En resumen, los Estados modernos han ido incorporando diferentes tipos de democracia representativa y configurando diferentes tipos de organización estatal para la administración de sus territorios nacionales. Este mismo proceso dio lugar al nacimiento del análisis de políticas públicas como disciplina con el propósito de superar la mezcla de tiranía, conveniencia y adivinación/intuición que predominaba en las decisiones de Estado hasta inicios del siglo XX.

En el siglo XX el racionalismo (positivo) a partir de información sociodemográfica y del funcionamiento de pasadas políticas comienza a racionalizar la administración de

recursos estatales. De esta forma se comienzan a construir con enfoque ex-ante diferentes políticas sociales y, aunque legitimados por diferentes grados de democracia participativa, implicaba una operación burocrática-centralizada de las acciones del Estado.

Con el transcurrir del siglo XX la creciente atención dada tanto al análisis de políticas públicas como a la teoría y prácticas del desarrollo, fue develando los cambios sociales producidos (*post-positivismo*). Y a la vez las razones por las cuales el Estado despliega ciertas acciones y no otras (*teoría crítica*). El tiempo fue mostrando también que muchas veces ese accionar no resultaba pertinente por desconocer actores locales y su conocimiento territorial, es decir, que fracasaban por no haber sido *constructivista* en la formulación de la política adecuada.

Así podemos establecer una primera gran corriente de desarrollo alternativo, una en **sentido de participación**, muchos trabajan en esto bajo la categoría **gobernanza**, que va más allá de la participación. Esto se materializa con la metodología **de abajo hacia arriba** que inició en la antropología y que constituye uno de los principales aportes de este campo a la teoría y prácticas del desarrollo.

De hecho, Stöhr (1977 y 1983) planteo bajo estas ideas el concepto de *desarrollo desde abajo* y que, en su momento, e incluso aún hoy podemos considerar como un desarrollo alternativo. Incluso cuando además de ir en una dirección down-up, el proceso de desarrollo está basado en el empoderamiento de las comunidades también se le considera desarrollo alternativo. Ver: (Santos, 2001) y (Friedmann, 1992). Estas tendencias son importantes porque incluso han dado pie para que aparentes tendencias alternativas como el *etnodesarrollo* sean objetadas y llamadas a revisión para un desarrollo alternativo de las comunidades tradicionales. (Ver por ejemplo: Oliveira, 2000)

Paralelamente con el transcurrir del siglo XX, se fueron fortaleciendo los grupos y movimientos ambientalistas, en parte gracias a la extensión de fenómenos de industrialización principalmente en Europa y Estados Unidos. Y con estos movimientos ambientalistas surgen voces clamando por una incorporación de criterios ambientales en la teoría del desarrollo como en las prácticas de políticas públicas y fundamentalmente en los procesos productivos⁹.

Surge así, la necesidad de formular *otro desarrollo*¹⁰, algunos textos puntualmente lo denominaron *desarrollo alternativo*, Santos (2001) y Friedmann (1992) por ejemplo, pero finalmente se decantó en la denominación desarrollo sostenible basado en el **Informe Burtland** como en diversas consideraciones sobre **límites planetarios** para el crecimiento y/o la sustentación de la vida en nuestro planeta Tierra.

⁹ Esto implica dar pasos para incrementar el uso de tecnologías limpia, así como para pasar de sistemas de producción lineales a sistemas circulares en que los productos no terminen como desechos, sino que sean de nuevo incorporados en el circuito productivo.

¹⁰ Fundación sueca Dag Hammarskjöld (1975) "Qué Hacer: Otro Desarrollo". Dicho otro desarrollo era necesario por el *mal desarrollo* o el *sobreconsumo* que caracterizaba y caracteriza a los países industrializados-desarrollados (Valcárcel, 2007, p. 17) generando desigualdades sociales de un lado y de otro lado grandes afectaciones medioambientales. Ver también Nerfin, M., & Murphy, M. G. (1978). Hacia otro desarrollo: enfoques y estrategias. En otros documentos puede denotarse las diversas propuestas sobre lo que entraña ese otro desarrollo, pero pueden agruparse en: i) un desarrollo más social y ii) un desarrollo que tenga en cuenta el medio ambiente.

Dicha noción de desarrollo sostenible en la actualidad incorpora también criterios sociales, no solo en materia de gobernanza sino de equidad intrageneracional y que muchos venían denominando como desarrollo social o desarrollo con equidad. De hecho, Desarrollo sostenible no es la única denominación de desarrollo que da respuesta a esos clamores de incorporación del medio ambiente como aspecto importante del desarrollo, también el desarrollo humano que nació bajo el auspicio del Club de Roma y que se cristaliza en el libro de Manfred Max-Neef, Elizalde, y Hopenhayn (1994) que lleva el nombre **desarrollo a escala humana**. Dicho libro está permeado por diversas cuestiones definidas en diversos trabajos precedentes que bajo categorías como: desarrollo y medio ambiente, desarrollo alternativo, desarrollo ambientalmente sostenible y/o desarrollo sustentable¹¹ habían definido un aspecto central: «la economía es apenas un subsistema de la biosfera», entendida esta última como el sistema de vida del planeta Tierra.

Tenemos así un segundo entendimiento de desarrollo alternativo como aquel que incorpora el cuidado del medio ambiente (equidad intergeneracional) y de la equidad intra-generacional justificada la búsqueda de justicia social.

Relativo a la dimensión social del desarrollo, en la que se circunscribe el desarrollo a la superación de los niveles de pobreza, tenemos una importante reflexión: «la pobreza no solo se refiere a lo monetario, no se experimenta una pobreza solamente, sino que se experimentan pobrezas» y para superar la pobreza es necesario entenderla básicamente como una deficiencia de capacidades (Ver varios textos de Amartya Sen).

Desde luego no se llegó allí fácilmente, esto implicó la resistencia de quienes insistían en la forma indirecta de medir la pobreza: a través de los niveles de ingreso. Pero primero se pasó por el enfoque de necesidades básicas, dicho enfoque buscaba definir si las personas disponían de los mínimos absolutos de recursos que garantizar su bienestar físico a largo plazo. Esto implica continuar pensando en bienes de consumo. Pero a pesar de eso supone una superación de las líneas de pobreza e indigencia como parámetro que suponía unos determinados ingresos como garantes de solventar las necesidades.

Puntualmente fue en la Conferencia Mundial del Empleo de la OIT de 1976¹² donde se propuso la satisfacción de las necesidades básicas como objetivo del desarrollo. Desde entonces comenzó a implementarse por diversos países y organismos supranacionales usando sus propias listas de necesidades básicas¹³. En 1980 la CEPAL publicó una metodología de medición de pobreza a través de las **Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)** que pronto se comenzó a implementar por diversos países¹⁴. Aunque tiene el inconveniente de necesitar de información censal para su construcción por lo que los intervalos de medición no siempre han sido iguales, pues como se sabe en países en desarrollo los censos no siempre son realizados con periodicidad específica por cuestiones fiscales. Usualmente se critica a las políticas que buscan disminuir la pobreza

¹¹ Es de aclarar que algunos autores equiparan desarrollo sostenible con desarrollo sustentable y otros los definen de forma diferente. Es necesario por tanto que los estudiosos del desarrollo analicen el contexto del uso de estos dos términos. Algunos circunscriben lo sostenible a lo ambiental y económico solamente, mientras que lo sustentable implicaría concurrencia de las tres dimensiones del desarrollo sostenible: economía, ambiente y social. Para otros simplemente son sinónimos.

¹² Ver: Richard Jolly (October 1976). "The World Employment Conference: The Enthronement of Basic Needs". *Development Policy Review*. A9 (2): 31–44. Disponible en <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/j.1467-7679.1976.tb00338.x>

¹³ Usualmente se incluyen agua, vestido, alimentación, vivienda, saneamiento, educación y atención en salud.

¹⁴ Para una revisión de la metodología de construcción del NBI ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4784/S0102117_es.pdf?sequence=1

con este enfoque por su asistencialismo, el cual se realiza bajo la creencia de que la pobreza se puede erradicar y que esto consistirá en garantizar a los miembros de la sociedad consumos suficientes como para no presentar ninguna NBI. Los críticos a dichas políticas sociales usualmente argumentan que podría invertirse en actividades productivas para que las sociedades se auto provean de lo necesario no solo ahora sino en el futuro.

Ese enfoque de NBI aún circunscrito u orientado a una visión del bienestar como derivado del consumo (Ghai, 1978) se vendría a superar con las teorizaciones sobre el bienestar que en los ochenta Amartya Sen enfatizó y para el cual lo central para el desarrollo son las capacidades humanas, aunque con la concurrencia de Mahbub ul Haq a quién se debe mucho del legado en materia de desarrollo humano (Sánchez, O., 2000).

Amartya Sen y Mahbub ul Haq inspiraron que la misma ONU desarrollará un nuevo indicador de desarrollo, el Índice de Desarrollo Humano¹⁵. Dicho IDH encarna la aproximación de Sen de capacidades como entendimiento de bienestar humano, enfatizando así la importancia de los fines sobre los medios (Sen 1985), es decir la prelación de un aceptable nivel de vida sobre los ingresos. Se usaron acceso a la educación, a la salud y a bienes como las aproximaciones al enfoque de capacidades por las cuales los individuos podrán alcanzar eventualmente sus estados de bienestar deseados.

Para el siglo XXI apareció el Índice de Pobreza Multidimensional, que cierra por ahora la línea evolutiva de formas de medición de la pobreza como referente del desarrollo social o humano, usa también unos factores específicos para superar la noción de pobreza como niveles de ingreso bajos. En lugar de indicar porcentajes de personas en la pobreza en una determinada región como el NBI, indica el promedio ponderado de privaciones y la profundidad o gravedad de estas a partir de mediciones individuales. Para entender la metodología de su cálculo leer Seth, S. et al. (2011). En este documento indicaremos simplemente que se compone de dos indicadores relativos a la salud, dos relativos a la educación y seis relativos a los estándares de vida.

Llegados a este punto es necesario apuntar que tanto la sostenibilidad, el desarrollo humano, la medición de la pobreza de forma multidimensional, como la gobernanza en su momento fueron alternativas, pero hoy se pueden observar tanto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS como en los diferentes documentos del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) Así que de alguna manera las alternativas lo son por su contexto histórico.

En otras palabras, tanto el discurso de la **sostenibilidad**: incorporación de consideraciones medioambientales, como el del **desarrollo humano**: incorporación de que el hombre no experimenta solo pobreza monetaria, como **la gobernanza**: necesidad de involucrar los actores del territorio en el territorio, como el de las capacidades (traducido en medición multidimensional de la pobreza) constituyeron alternativas en su momento, pero dados los argumentos que dichos enfoques presentaron se han ido incorporando a lo que se podría denominar hoy en día *mainstream* o corriente principal de estudios y promoción del desarrollo. Aunque desde luego puede que del todo los sistemas socioeconómicos del todo no hayan estado siguiendo estas innovaciones teóricas

¹⁵ Ver el documento de la conferencia de 2014 del Reporte anual de Desarrollo Humano de la ONU. http://hdr.undp.org/sites/default/files/malik_mahbulhaqlecture_2014.pdf

con efectivos cambios positivos en las formas de producción amigable con el medio ambiente, de pobreza y de participación. En ese sentido acciones tendientes a caracterizar o mejorar estos tres fenómenos constituyen desarrollo alternativo o alternativas de desarrollo.

Proposición 3: las alternativas de desarrollo en algún momento se integran al *mainstream*, al conjunto de conocimientos y prácticas que son social y científicamente aceptadas y practicadas.

Falso vinculo definitivo con ideologías políticas

Este desarrollo alternativo, o mejor, las alternativas de desarrollo, desde luego no pueden estar atadas a ideologías políticas, y no implica necesariamente acercamientos al socialismo como pudiera pensarse en países capitalistas, ya que si fuera así ¿que sería lo alternativo en los países que han instaurado a lo largo de su historia algún tipo de socialismo real? Al respecto José Luis Coraggio tiene una interesante postura en la que se aleja tanto del denominado capitalismo salvaje, a ultranza, pero también de las vías socialistas pues han mostrado su fracaso para mantener a las sociedades en orden y sin privaciones (2011). Recordemos de todas formas que ambos modelos socioeconómicos como indico Darío Botero Uribe (2000) mostraron que requerían una ampliación de la racionalidad para dejar de destruir el medio ambiente. De esta forma alejarse de lo que han significado estos dos tipos de organización socioeconómica permitirá la realización de la utopía de nuestros tiempos¹⁶. y de hecho está vinculada con la denominada economía solidaria o cooperativa (para unos incluso mutualista) que es el otro termino importante que titula la maestría de la UNAD.

Aunque el desarrollo está en conexión con las ideas sobre cómo deben funcionar diferentes aspectos de la sociedad, dada la naturaleza mutante tanto de las mismas sociedades como de los fenómenos sociales, no puede un estudioso del desarrollo alternativo llegar a un estándar perenne en el tiempo. Esto porque los aspectos que resultan oprobiosos o limitantes en la búsqueda del bienestar social van cambiando en intensidad, forma o incluso pueden ser diferentes por razones espacio-temporales o culturales. Es decir, las alternativas de desarrollo como las necesidades de mejora de bienestar social son contextuales.

Ahora, aunque en el contexto colombiano, al ser un sistema social con economía de mercado con decreciente participación estatal, lo alternativo pareciera ser aquello que se acerque a la ideología socialista y/o propuestas estatistas, de acuerdo con la proposición 4 se debe:

Proposición 4: Reconocer que **las alternativas de desarrollo son contextuales** y dependen mucho de la organización estatal y las instituciones particulares de cada sociedad.

¹⁶ para Botero (2000) la utopía es la ampliación de la racionalidad, técnicamente posible pero imposibilitada por la organización social actual. Por tanto, a diferencia del no lugar, imposible, estas utopías si son alcanzables.

Estudios interdisciplinarios y multidisciplinarios como alternativas epistémicas.

Los estudios en desarrollo comparten enfoques multidisciplinarios e interdisciplinarios con otros campos del saber (Furtado, 1979). Una lista corta de dichos campos son: los estudios en sostenibilidad, los análisis de políticas públicas (APP), el urbanismo y los estudios regionales y/o territoriales. Dichos estudios técnicos o investigaciones dependen en su enfoque de los recursos y organización administrativa de los centros de estudio e investigación como de las entidades territoriales que afrontan retos de política¹⁷.

Con todo, la interdisciplinariedad en dichos campos ha permitido el establecimiento de estudios de diferente corte epistemológico, ontológico y metodológico. Es decir, diferenciados por la forma en que se concibe la relación entre el saber y el investigador (diferencia epistemológica), diferenciado por la definición de la naturaleza de la realidad (diferencia ontológica), y diferenciado por la secuencia usada para obtener/descubrir nuevo conocimiento (diferencia metodológica).

La historia de las ciencias ha implicado la evolución epistemológica, ontológica y metodológica de producir ciencia. Así, obviando algunos paradigmas (o algunas posturas intermedias) desde el método cartesiano o positivista, se ha evolucionado hacia el postpositivismo a inicios del siglo XX, la teoría crítica consolidada a mediados del mismo siglo y como más cercana a las sociedades el constructivismo y las epistemologías del sur.

En el **positivismo**, epistemológicamente se pretende la objetividad, es decir, que se produce conocimiento independientemente de los valores de los investigadores. En lo ontológico asume que la realidad se rige por leyes causales que se pueden aprehender. Y en lo metodológico el positivismo funda el sentido cuantitativo del proceso de establecimiento y corroboración o rechazo de hipótesis de acuerdo con información empírica.

En el **pospositivismo**, epistemológicamente se plantea que la objetividad es “un ideal que requiere la existencia de una comunidad científica crítica” Ordoñez-Matamoros(2013, p.39). En lo ontológico comprende que la realidad, aunque existe no es completamente explicada por las ciencias y al mismo tiempo los fenómenos son multicausales y generan múltiples efectos. Y en lo metodológico el pospositivismo aunque sigue manteniendo una tendencia en lo cuantitativo, plantea enfoques más cualitativos.

En la **Teoría Crítica**, identificada comúnmente con la denominada Escuela de Frankfurt, el asunto de la objetividad se considera imposible ya que la relación saber-investigador se encuentra atravesada por los valores de este último. En lo metodológico elimina la falsa conciencia en busca de la objetividad para colocar en el escenario la validez de los compromisos personales de los investigadores con las transformaciones sociales. Y en lo ontológico la Teoría Crítica sigue mucho de los postulados pospositivistas, es decir los fenómenos son sistémicos e interdependientes.

Y finalmente en el **constructivismo**, epistemológicamente se plantea que lo subjetivo de la labor investigadora, especialmente en ciencias sociales, y la validez y legitimidad de la

¹⁷ Cuando los estudios son realizados por profesionales de diferentes formaciones de forma independiente, aunque coordinada se puede hablar de multidisciplinariedad y cuando trabajan de forma relativamente cohesionada se habla de interdisciplinariedad.

interacción de saberes¹⁸ (de investigadores y grupos sociales). En lo ontológico contraría toda la tradición científica al indicar que la realidad es relativa y por tanto se construye socialmente, algunos incluso afirman que la verdad es una construcción social. Y en lo metodológico el constructivismo se ha materializado en la identificación, caracterización y comparación de diferentes construcciones sociales.

En relación a los anteriores posibles cortes epistemológicos, en orden ascendente el pospositivismo, la teoría crítica y el constructivismo se presentan como alternativos. Implicando que los últimos implican mayores posibilidades de respeto a la diversidad y mayor distancia con respecto al enfoque científico positivista, y referido, por tanto, a lo material y tangible en tanto comprobable de forma “objetiva”. Enfoque inicialmente adoptado tanto en los estudios del desarrollo como por el campo de análisis de políticas públicas. Precisamente en el plano de las políticas públicas, cuyo objetivo siempre debe ser social, existen algunos problemas relativos a la definición de la agenda pública. Estos incluyen tanto voluntades gubernamentales para concertar políticas públicas de forma participativa, como problemas de organización y disponibilidad de recursos financieros y de tiempo para construir políticas públicas con altos grados de participación consensuada, es decir con gobernanza.

En resumen, el desarrollo comparte la característica de interdisciplinariedad, para algunos de ciencia compleja, con otros campos de estudio. Y ha ido implementando innovaciones en términos epistemológicos, de acercamiento al sujeto de estudio: el desarrollo, es decir, el bienestar de las comunidades y territorios.

Proposición 5: Los estudios alternativos del desarrollo son aquellos que se acercan tanto al pospositivismo, la teoría crítica y el constructivismo para rescatar y formalizar los saberes de los actores territoriales que permitan coadyuvar y/o generar acciones de autogestión, como de gestión ante entidades públicas o de empresas en pro del alcance de objetivos sociales.

Adendum

En estos momentos algunos autores como Fontana (2017) o Mancini y Paz (2016)¹⁹ están planteando la emergencia de un consenso emergente o un consenso de Beijing por el cual se reconsidera la intervención gubernamental de forma activa en la planificación industrial como motor del desarrollo. Nuevo consenso que superaría al denominado consenso de Washington, que promulgaba entre otras cosas el libre comercio y la reducción del Estado, pero que incluso en su promesa básica de crecimiento esta mostrando evidencias de fracaso. Incluso los últimos resultados electorales en países desarrollados (Estados Unidos e Inglaterra) podrían interpretarse como la manifestación de las comunidades periféricas y/o perdedoras del comercio internacional en dichos países.

¹⁸ Algunas de estas tendencias acuñaron el término ecología de saberes y han denunciado el eurocentrismo como un fenómeno que ha deslegitimado históricamente las formas no racionalistas de producir conocimiento, es decir, los conocimientos ancestrales del mundo no occidental, en América Latina de esas sociedades indígenas y afrodescendientes.

¹⁹ Mancini, L., & Paz, M. J. (2016). What conditions may foster an industrial development strategy based on extractive industries?. *The Extractive Industries and Society*, 3(3), 864-874.

REFERENCES²⁰

Kuhn, T. S. (2013). La estructura de las revoluciones científicas (Vol. 3). México DF: Fondo de cultura económica. Año de publicación del original en inglés 1962.

Valcárcel (2007) Desarrollo y Desarrollo Rural: enfoques y reflexiones. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de http://cisepa.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2016/07/Desarrollo-y-Desarrollo-Rural_Enfoques-y-reflexiones_Marcel-Valc%C3%A1rcel.pdf

Bauer, P.T. (1985) Crítica de la teoría del desarrollo. Barcelona: Ediciones Orbis. 510p.

Escobar, A. (1998). La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Editorial Norma.

Ordoñez-Matamoros, H. (2013). Manual de análisis y diseño de políticas públicas. Universidad Externado de Colombia. 266p.

Stöhr, W. B. (1983). Desarrollo desde abajo: el paradigma de desarrollo de abajo hacia arriba y de la periferia hacia adentro. Naciones Unidas, CEPAL, ILPES.

Santos, Manoel José dos. (2001). Projeto alternativo de desenvolvimento rural sustentável. Estudos Avançados, 15(43), 225-238. <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-40142001000300017>

Santos, Manoel José dos. (2001). Projeto alternativo de desenvolvimento rural sustentável. Estudos Avançados, 15(43), 225-238. <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-40142001000300017>

Oliveira, Roberto Cardoso de. (2000). Ação indigenista, eticidade e o diálogo interétnico. Estudos Avançados, 14(40), 213-230. <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-40142000000300018>

Dag Hammarskjöld (1975) “Qué Hacer: Otro Desarrollo”. Edición de divulgación.

Sen, Amartya (1985) Commodities and Capabilities, North Holland, Amsterdam

Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1994). Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones (Vol. 66). Icaria Editorial.

Ghai, D. (1978), Basic Needs and its Critics. The IDS Bulletin, 9: 16-18. doi:10.1111/j.1759-5436.1978.mp9004004.x

Sánchez, Oscar Arias (2000) ‘The Legacy of Human Development: A Tribute to Hahhub ul Haq.’ Journal of Human Development, 1(1). pp. 9-16.

²⁰ En orden de aparición

Seth, S. et al. (2011). Multidimensional Poverty Index 2011: Brief Methodological Note. Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI). Recuperado de https://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/MPI_2011_Methodology_Note_4-11-2011_1500.pdf

Coraggio, Jose Luis (2011). Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital. Quito: Abya-Yala. Recuperado de <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>

Botero, Darío. (1994) El derecho a la Utopía. Bogotá: ECOE Ediciones, 137p.

Furtado, C. (1979). EL DESARROLLO DESDE EL PUNTO DE VISTA INTERDISCIPLINARIO. El Trimestre Económico, 46(181(1)), 5-33. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/23394823>

Recomendaciones de lectura adicional

Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización, 1. Recuperado de http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1273163983.el_postdesarrollo_como_concepto.pdf

Habegger, S., & Mancila, I. (2006). El poder de la Cartografía Social En: las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. Revista Araciegua, 14.9. Recuperado de <http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/girardi/Cartografia%20PPGG%202015/TEXTO%2027.pdf>

Stanton, E. A. (2007). The human development index: A history. PERI Working Papers, 85. Recuperado de https://scholarworks.umass.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1101&context=peri_workingpapers